

AMERICANÍA

REVISTA DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
DE LA UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA
NÚMERO 20 JULIO - DICIEMBRE 2024 NUEVA ÉPOCA

Mujer yucuna. Identidad, resiliencia y emprendimiento. Siglo XX a XXI¹

emilcetrujillo74@gmail.com
diana.soto@uptc.edu.co
jmansilla@uct.cl

Emilce Trujillo Yucuna²

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia-HISULA

Diana Elvira Soto Arango³

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia-HISULA

Juan Guillermo Mansilla Sepúlveda⁴

Universidad Católica de Temuco Chile-Grupo HISULA

Resumen

La investigación explora la historia sociopolítica de la educación en el Amazonas a través de la vida de Zoila Yucuna Matapí, una mujer indígena Yucuna. Zoila, destacada por su resiliencia y preservación cultural, sobrevivió a contextos religiosos opresivos, la explotación cauchera y desplazamientos forzados por guerrilleros y paramilitares. Utilizando metodologías de historia oral y conversaciones abiertas basadas en experiencias cotidianas y relatos autobiográficos, este estudio crea nuevas narrativas científicas. Se construyen marcos teóricos a partir de la investigación con sabedores(as), enfocándose en la ontología relacional, el diálogo de saberes y la justicia epistémica. La investigación visibiliza el conocimiento y liderazgo de las sabedoras indígenas en la reconstrucción histórica y cultural del Amazonas en medio de conflictos, promoviendo el diálogo con saberes ancestrales esenciales para las identidades territoriales.

Palabras Clave

Yucuna - Sabedora - Historia de vida - Aculturación - Territorio - Identidad

¹ Esta investigación está vinculada al proyecto financiado por concurso nacional "Historias de vida de maestras", participando las universidades de Cartagena, Nariño y Uptc, con SGI 3140 de la UPTC, del Convenio en Cooperación con la Universidad del Quindío N.º 00023 RUDECOLOMBIA.

² Emilce Trujillo Yucuna es Magíster en Educación, estudiante del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, RUDECOLOMBIA. Estudiante en cotutela del doctorado UPTC-UPO. Docente Escuela Normal Superior de Leticia. Pertenece al Grupo HISULA, Uptc; la Red de Maestras de Pueblos Originarios, Rurales, africanas y Afrodescendientes. <https://orcid.org/0000-0003-1588-9642>.

³ Diana Elvira Soto Arango Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación, Posdoctorado Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España. Profesora de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia-HISULA, Codirectora de los Grupos de Investigación HISULA e ILAC, editora de la revista *RHELA: Historia de la Educación Latinoamericana*. Líder fundadora de varias redes, entre otras, RUDECOLOMBIA (1996); Red de Maestras Rurales, africanas, Afrodescendientes y de Pueblos Originarios, (2014). <https://orcid.org/0000-0002-3821-7550>.

⁴ Juan Guillermo Mansilla Sepúlveda es Doctor en Filosofía y Letras. Académico de la carrera de Pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Temuco, Chile. Departamento de Diversidad y Educación Intercultural. Miembro Grupo HISULA-UPTC. <https://orcid.org/0000-0001-8175-7475>



Yucuna woman. Identity, resilience and entrepreneurship. 20th to 21st Century

emilcetrujillo74@gmail.com
diana.soto@uptc.edu.co
jmansilla@uct.cl

Emilce Trujillo Yucuna
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia-HISULA
Diana Elvira Soto Arango
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia-HISULA
Juan Guillermo Mansilla Sepúlveda
Universidad Católica de Temuco Chile-Grupo HISULA

Abstract

The research explores the sociopolitical history of education in the Amazon through the life of Zoila Yucuna Matapí, a Yucuna indigenous woman. Zoila, noted for her resilience and cultural preservation, survived oppressive religious contexts, rubber exploitation, and forced displacements by guerrillas and paramilitaries. Using oral history methodologies and open conversations based on everyday experiences and autobiographical accounts, this study creates new scientific narratives. Theoretical frameworks are built from research with knowledgeable people, focusing on relational ontology, dialogue of knowledge and epistemic justice. The research makes visible the knowledge and leadership of indigenous women in the historical and cultural reconstruction of the Amazon in the midst of conflicts, promoting dialogue with ancestral knowledge essential for territorial identities.

Key Words

Yucuna - Knowledgeable - Life history - Acculturation - Territory - Identity

Introducción

“El mundo cambia y nosotros también tenemos que cambiar, entonces caminemos juntos con el tiempo. Porque siempre va a estar ahí el pensamiento que nos entregaron en la maloka, para recordarnos que tenemos un origen”⁵.

Esta investigación presenta el conocimiento y la práctica ancestral de la sabedora⁶ Zoila Yucuna Matapí, y evidencia la sabiduría y los retos de la mujer kamejeya⁷, del pueblo originario Yucuna de la Amazonía colombiana en la conservación de la identidad cultural de su etnia. Desde el mairé⁸, ella nos permitió conocer su historia de vida, donde se da testimonio de su desempeño como sabedora ancestral y de los desafíos de identidad que ha enfrentado su pueblo desde el tiempo de la explotación cauchera y la economía extractiva en la selva amazónica, del adoctrinamiento por parte de las comunidades religiosas, el desplazamiento por la violencia generada por grupos insurgentes como la guerrilla y los paramilitares, que dispersaron a las familias indígenas a otros territorios para luego reiniciar los agrupamientos mediados por los cambios políticos y socioculturales. Cambios que implicaron, como en su caso, la interacción con la cultura occidental, pero que, como el ave fénix, lograron renacer de esa diáspora en el mundo urbano uniendo su maloka, la chagra con los valores ancestrales que les han permitido la supervivencia física, familiar y de identidad Yucuna.

A lo largo de la historia de vida, localizada dentro de un contexto social, político y económico, se reconoce que el Estado colombiano legisla para tener presencia en los denominados territorios nacionales mediante la alianza Iglesia-Estado, permitida por el Concordato de 1887. Situación que facilitó la aculturación a través de la escuela evangelizadora católica, con internados y escuelas monoculturales como mecanismos de control y dispositivos de poder, que permitieron la apropiación de las tierras por parte de los colonos y las comunidades religiosas, y el establecimiento de un modelo socioeconómico dependiente, autoritario y esclavista que requería mano de obra indígena para la explotación de los recursos naturales como la quina, el caucho, la madera y las pieles, lo que generó el desarraigo cultural.

⁵ Entrevista a Zoila, Leticia, 15 de septiembre de 2023.

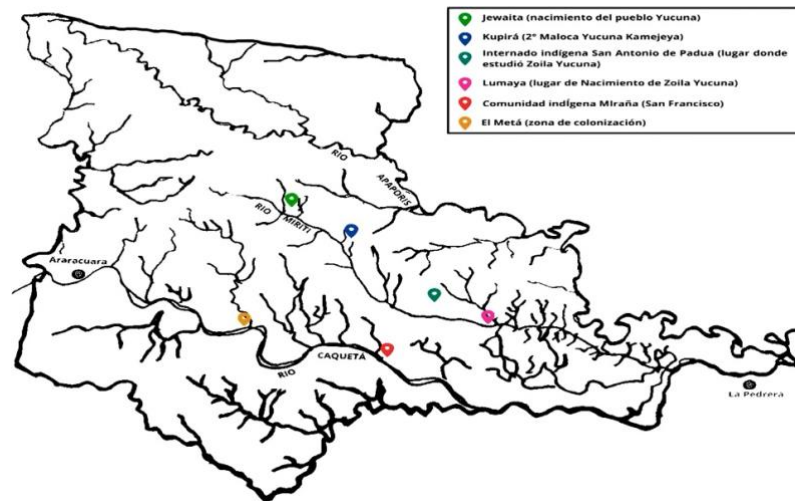
⁶ En esta investigación, la sabedora se asimila a su vez dentro del concepto de educadora que se ha conceptualizado en el grupo HISULA referente al liderazgo en la generación, transmisión y la práctica de los saberes ancestrales. Se utiliza la palabra maloka con K según la tradición yucuna.

⁷ Clan del pueblo Yucuna, considerado como el linaje principal.

⁸ Estantillo de la maloka, lugar de enseñanza de la mujer kamejeya como cuidadora de la vida y la comida cultivada.

En este contexto, la aculturación es un fenómeno multifacético, conformado por varias dimensiones, aun cuando no todos han sido especificados o identificados claramente, componentes como valores, ideologías, creencias y actitudes son tan importantes en la aculturación como lo son las características cognitivas y conductuales como el lenguaje, o las prácticas y costumbres culturales. (Cuéllar et al., 1980).

La historia de la sabedora Zoila se plantea a través de cuatro ciclos⁹. El primero, la ancestralidad yucuna en los contextos geopolíticos, económicos y de aculturación marcados por una economía extractiva (caucho, pieles, madera y pesca), unida a la evangelización y los procesos de escolarización en el territorio rural¹⁰. El segundo, caminando en paralelo entre la tradición y la adaptación por la transición en la maloka y la conformación familiar mestiza con el blanco, con nuevas prácticas agroforestales y la relación con los colonos. El tercero, la violencia, los conflictos parainstitucionales¹¹ con la llegada de la guerrilla y los paramilitares, que ocasionó el desplazamiento al contexto urbano y las nuevas formas de adaptacionismo. El cuarto, el reencuentro con su origen ancestral uniendo la chagra con lo urbano y liderando la identidad cultural yucuna.

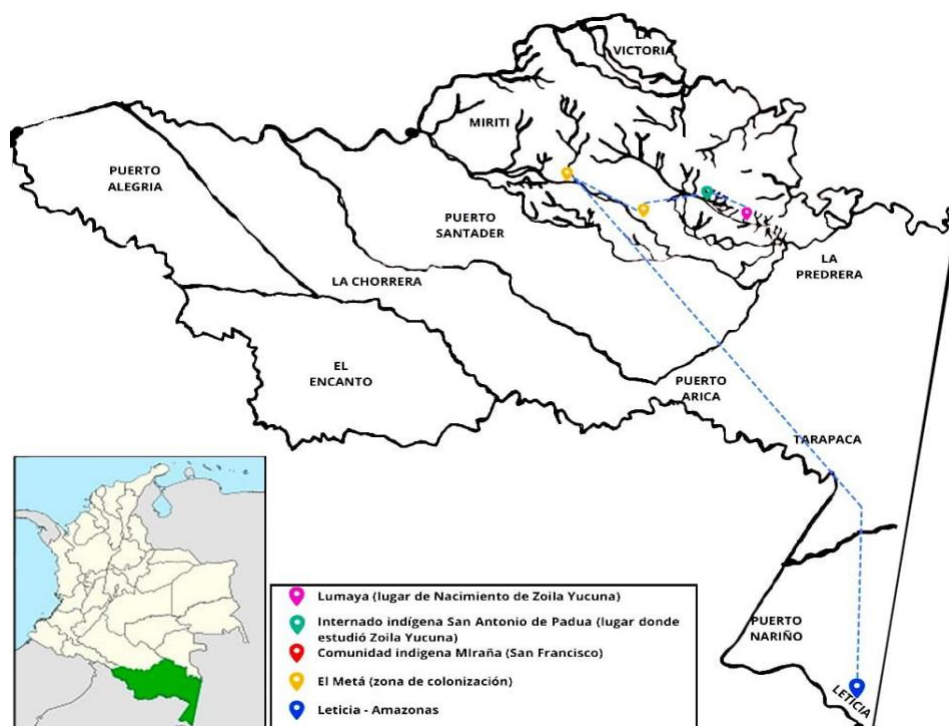


Mapa 1. Resguardo indígena Miriti Paraná, Amazonas.

⁹ Naranjo Patiño, Diego Eduardo y Diana Elvira, Soto Arango, “El método de la historia de vida en educación. Diálogo de saberes y construcción colectiva del conocimiento”, en *Revista Voces de la Educación*, 3, no. 6, 2018, 142 – 154. <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/126>

¹⁰ Gómez Velasco, Nubia Yaneth, Soto Arango, Diana Elvira, Ballesteros Alfonso, Alba Lorena y Bernal Villate, Sandra Liliana “La investigación en la educación rural colombiana. Elementos de contextos”, en *Los imaginarios en la enseñanza de la independencia americana, en escuelas normales cundi-boyacenses (2009-2019)*, Editorial UPTC, Tunja, 2022, 12.

¹¹ Rangel Suárez, Alfredo, Borrero Mansilla, Armando y Ramírez, William, *Conflictividad territorial en Colombia*, Bogotá: ESAP, 2004, 17.



Mapa 1. Resguardo indígena Miriti Paraná, Amazonas. Elaboración propia

Esta investigación se sustenta en la historia social de la educación, enfocada en las pedagogías críticas y situadas que surgen desde el territorio y del contexto geopolítico, social y económico. Asimismo, está basada en las estrategias metodológicas de la historia oral y las conversaciones abiertas apoyadas en la experiencia cotidiana y los relatos autobiográficos. El aporte de este estudio, en el campo de la historia de la educación, con la temática de maestras de pueblos originarios, está en la creación de nuevas narrativas científicas con marcos teóricos contruidos a partir de la investigación con los sabedores(as) desde la perspectiva de la ontología relacional, el diálogo de saberes y la justicia epistémica. Por lo tanto, este trabajo visibiliza la voz y el conocimiento de las mujeres indígenas que respaldan la educación de la comunidad yucuna, contribuye a la reparación y reconstrucción de lazos sociales sólidos y fomenta la participación desde enfoques territoriales, interculturales e interétnicos, para integrar y fortalecer las identidades en la educación de los pueblos originarios en el siglo XXI.

La ancestralidad yucuna en los contextos de aculturización bajo las políticas del Estado colombiano

En Colombia, el pueblo originario yucuna está localizado en el territorio ancestral de la parte alta del río Mirifí-Paraná, en el norte del departamento de Amazonas. Actualmente, está protegido bajo la figura jurídica de *resguardo indígena*, reconocida por el gobierno nacional de Colombia mediante Resolución 0104 del INCORA (hoy Instituto Colombiano de Desarrollo Rural INCODER) de 1981. Cuenta con una extensión de 1.583.294 hectáreas, que comparte con otros pueblos originarios de la región como los matapiés, letuamas, tanimucas, mirañas, boras y carijonas.

La población yucuna, según censo del año 2018, es de 791 habitantes, ubicados de la siguiente manera: en el territorio ancestral (Jariyé, Puerto Guayabo, Puerto Lago y Quebradanegra) 304 habitantes; dispersos por el río Caquetá entre las zonas no municipalizadas (corregimientos departamentales) de la Pedrera, Puerto Santander, Araracuara (Caquetá), Trapecio amazónico y resguardos adyacentes a la zona urbana de La Pedrera (Puerto Córdoba, Curare, Comeyafú y Camaritahua) 487 habitantes. Este grupo étnico se reconoce a sí mismo como kamejeya y se divide en tres subgrupos: yucuna-kamejeya, yucuna-jarechina y yucuna-piochina, todos pertenecientes a la familia lingüística arawak. Cabe anotar que en la cuenca amazónica se localiza una población indígena de 1.143.635 habitantes¹².

Este pueblo originario, acostumbrado al pancoger en la chagra, la caza, la pesca y el respeto hacia los animales, las plantas y los lugares sagrados chamánicos, que complementaba su cotidianidad cultural con rituales y prácticas ancestrales en las viviendas tradicionales familiares como las malokas, se vería fuertemente afectado por cambios abruptos que se produjeron con la llegada de la comunidad religiosa de los hermanos menores franciscanos capuchinos¹³, quienes se establecen formalmente en el año 1896 en Mocoa, capital del Caquetá.

Francisco de Asís plantea que los religiosos deben ir "entre los sarracenos y otros infieles". La noción maestra está dada en este mandato de ir "entre" y no únicamente "ir". Así las cosas, el misionero no puede ser sólo un peregrino o predicador ambulante,

¹² "La población de la región Amazónica de Colombia está formada por diversos grupos étnicos y culturales, incluyendo una minoría importante de población indígena". Departamento Nacional de Estadística en Colombia DANE. *Último censo de la población en Colombia año 2018*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018>

¹³ Mongua Calderón, Camilo, "La presencia capuchina en el sur de Colombia. De inestabilidades políticas a las primeras excursiones en la Amazonía colombiana (1847-1893)", *Revista Tiempos Nuevos*, 24 no. 26, 2019, 32-43.

debe ir a integrarse, incorporarse a la forma de vivir de los sarracenos e infieles (léase yucunas). Estar con, vivir entre, es la propuesta y desde allí anunciar el Evangelio¹⁴.

A su vez, hacen presencia los caucheros amparados en las normas legales de la época que les permitía someter a la población originaria del territorio amazónico e iniciar una escalada de transformaciones socio-económicas-culturales y políticas, que relata José Eustasio Rivera en la novela *La Vorágine* donde:

“la explotación y casi extinción de los pueblos indígenas cayeron en la avaricia de erradicar no sólo al árbol del caucho sino a la población que allí vivían y resguardaban el gran tesoro de la selva Amazónica (Rivera, 2021)”¹⁵.

Hay que decir que se establece una cartografía socioeconómica en la triada de Estado-Iglesia-colonos blancos, que es avalada y apoyada por el Estado a través de las normativas agenciadoras y constructoras de nuevas realidades. Por consiguiente, analizar la aplicación de la legislación y los contextos a la llegada de los misioneros y los caucheros al territorio amazónico, donde estaba asentado el pueblo yucuna, es lo que nos permite identificar el comportamiento con sus imaginarios del hombre blanco para explotar no solo los recursos naturales, sino también a la población indígena de este territorio. Precisamente, el recurso jurídico para entender este contexto lo da la Constitución de 1886 y, como se ha indicado, el Concordato de 1887, firmado entre el presidente de la República Carlos Holguín y el papa León XIII, que dio la garantía de la independencia de la Iglesia católica con sus propias leyes y el derecho a adquirir y manejar sus bienes¹⁶. De esta manera, las misiones católicas se afianzan en el territorio amazónico mediante la Ley 39 del 26 de octubre de 1903, en cuyo artículo 1º establece que:

“La Instrucción Pública en Colombia será organizada y dirigida en concordancia con la Religión Católica”¹⁷.

¹⁴ Mansilla, Juan y Rivera, Catalina, “Militarización de la escuela chilena a principios del siglo XX. El modelo alemán bávaro en tierras Mapuches”, *RBPAAE Revista Brasileira de Política e Administração da Educação* 25, n.º 3, 2019, 864-876.

¹⁵ Rivera Salas, José Eustasio, *La Vorágine*, Editorial Cromos, (1924), Re-editada por la Universidad Nacional de Colombia, 2024.

¹⁶ El Concordato de 1887 establece en el artículo 5º. La Iglesia tiene la facultad de adquirir por justos títulos, de poseer y administrar libremente bienes muebles o inmuebles en la forma establecida por el derecho común, y sus propiedades y fundaciones serán no menos inviolables que las de los ciudadanos de la República. El art. 3 indica que la Iglesia católica conservará su plena libertad e independencia con sus propias leyes.

¹⁷ Ley 39 de 1903, publicada en el diario oficial número 11.931 viernes 30 de octubre de 1903.

Este hecho, como ya se anotó, venía garantizado desde el Concordato de 1887, pero además con la posterior firma de los convenios de 1902, 1928 y 1953 como mecanismo de institucionalización del sistema de *misiones católicas* sobre instrucción pública en los denominados *territorios nacionales*¹⁸, expresión usada para hacer referencia a las regiones de frontera donde no ejercían presencia las instituciones del Estado, porque se desconocía o no se contaba con una cartografía del espacio geográfico, ni una relación de sus poblaciones y características.

Precisamente, en este contexto legal de dar el monopolio en el campo educativo a la religión católica y, dentro de la geopolítica internacional, de la relevancia de la cuenca amazónica, que se entrelazan por las guerras internas y externas donde ocurre la pérdida de Panamá (1903) y una parte del territorio amazónico, es que se comprende la función de las misiones católicas que entran a desempeñar un papel fundamental en las zonas de frontera para catequizar a las poblaciones originarias denominadas "salvajes"¹⁹ dentro del modelo de la escuela evangelizadora y utilitarista para la producción, el desarrollo económico y la presencia del Estado.

El Concordato, con la idea de civilizar a los "salvajes", permitió llevar a cabo uno de los mayores genocidios y epistemicidios contra la población originaria y los supervivientes al introducir la aculturación para erradicar la cultura ancestral, es decir, una aplicación sistemática de la doctrina de darwinismo social. Esta realidad no era nueva, porque precisamente estas eran las costumbres de los colonos, donde la expropiación de la tierra a los nativos quizá era un hábito heredado de la hispanidad que siempre se acompañó del sector religioso como el arma más eficaz para el cambio de las estructuras mentales y facilitar el trabajo de los colonos, que, para nuestro caso, se refiere a los comienzos del siglo XX con los caucheros que tenían un claro interés económico. Se crean, entonces, las prefecturas apostólicas que serían regentadas por las comunidades religiosas. Es así como los capuchinos, al ser los encargados de esta labor civilizatoria en los territorios del Caquetá y Putumayo, establecen la Prefectura Apostólica del Caquetá en 1904, actualmente conocida

¹⁸ Soto Arango, Diana Elvira, Naranjo Patiño, Diego, Mansilla Sepulveda, Juan, "Instrucción popular, misiones católicas y territorios escolares en Colombia: 1870-1907", en *Revista Opciones*, Universidad de Zulia, 35, no. 89-2, 2019, 277-313. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/27492>

¹⁹ La Ley 66 de 1874 no se distancia de la Ley 89, en los dos casos la categoría "salvajes" es usada para referirse a los pueblos originarios que no practicaban el sedentarismo, ni el poblamiento nucleado, se mantenían al margen de las ideas católicas y no dominaban la lengua oficial. *Ibid*, 279.

como la diócesis de Mocoa-Sibundoy. Los monjes capuchinos fueron el brazo estatal plenipotenciario en el Amazonas.

Esta prefectura de frontera presenta varias estrategias. La primera, las escuelas monoculturales y los colegios con internados que harían, junto con la comunidad de la Hermana Laura, la labor de adaptación a nuevos comportamientos y a un sistema socioeconómico de explotación de la mano de obra del pueblo originario con el propósito de lograr la sumisión y evitar los conflictos de alteración del orden público que pudiesen afectar la explotación económica que ocurría en estos territorios. Esta escuela, al establecer la enseñanza de un oficio, hace que en el imaginario de la sabedora se exprese agradecimiento. El dispositivo clave fueron los internados, estrategia utilizada por los capuchinos bávaros en Wallmapu (actual región de la Araucanía) en Chile con el pueblo nación mapuche, en la misma época, pues estos llegaron al sur de Chile en 1896. Los internados pueden considerarse instituciones "totales", es decir, un espacio que reúne a un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo apreciable de tiempo, que comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente²⁰.

La segunda, las comunidades de los hermanos menores de franciscanos capuchinos se convirtieron en la presencia del Estado colombiano en estas regiones de conflicto; de esta manera fueron parte importante para informar de la situación del conflicto con el Ecuador y organizar la economía de la quina y el caucho. Es bien conocido el abuso que se dio sobre las comunidades originarias amazónicas por parte de los caucheros. Esta cita describe el engaño continuo del colono a los indígenas:

"El indio no sabe lo que gana, ni lo que tiene, ni lo que debe. En confirmación de esto voy a referir el siguiente caso: Un comerciante había entregado a un indio varios objetos que los tasó como valor de 14 arrobas de caucho. Al cabo de algún tiempo se presentó el indio con cierta cantidad de caucho que, pesada por el comerciante, con su propia romana, dio 16 arrobas; entonces el comerciante dijo al indio: me debías 14 arrobas, me entregas 16 quedas debiéndome 18"²¹.

²⁰ Ervin Goffman, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires, 1956.

²¹ Fray Ángel María de Villalba, citado por Mongua Calderón, Camilo, "La presencia capuchina en el sur de Colombia: de inestabilidades políticas a las primeras excursiones en la Amazonía colombiana (1847-1893)", *Revista Institucional Tiempos Nuevos*, vol. 24, n.º 26, 2019, 32-43. <http://dx.doi.org/10.15658/rev.inst.tiemposnuevos19.12242603>

Al respecto, la sabedora nos relata que a través de los caucheros adquirieron las primeras herramientas para el campo, hasta esa época desconocidas por los yucunas, como el machete, el azadón, la ropa occidental para hombres y mujeres, entre otros.

La tercera estrategia es el hecho más insólito que se da sobre la población originaria y es respecto a la normativa que la regiría, porque no se gobernaría ni por sus leyes ni por las colombianas para el ciudadano en general. Para esta población originaria se dictó una normativa especial que sería regentada por las comunidades religiosas, que ejercían la autoridad civil, penal y judicial en el territorio que les había adjudicado el gobierno nacional amparado en el citado Concordato de 1887.

En este contexto, al abuelo y luego al padre de Zoila les correspondió vivir el proceso político social y de aculturación en medio de una geopolítica internacional en la que la región amazónica presenta relevancia. Es así que se firman tratados internacionales para declarar la Amazonia territorio para el desarrollo científico de la humanidad.

En definitiva, las prefecturas establecieron el poder político del Estado y a los indígenas se les aculturizó para que el líder indígena ocupara el cargo de comisario para su pueblo, a quien se le concedió vestir el uniforme "tipo marino con su gorra y el reloj". Además, se le otorgaba la paga mensual por ejercer esta autoridad sobre su comunidad. De esta manera, el comercio de explotación de los recursos naturales por los caucheros y misioneros se daba en aparente cordialidad.



Imagen 1. Kehujá Yucuna Matapí, padre de Zoila Yucuna, 1970. Tomada de archivo familiar de Zoila Yucuna.

El mairé: contexto de formación y desempeño de la sabedora Zoila

A la sabedora Zoila actualmente la caracterizan en su comunidad²² como mujer chagrera, valiente, líder y emprendedora del pueblo yucuna del clan camejeya. Hija del gran maloquero, autoridad y médico tradicional kehuazú del clan kamejeya y su madre mamenarú del clan upichia. Toda su vida ha estado al cuidado de la vida a través de su familia y la comida cultivada. Trabaja apasionadamente por la conservación de las semillas propias que se cultivan en la chagra y el mantenimiento de la cocina ancestral del pueblo yucuna, labor reconocida por esta comunidad.

Su lugar de enseñanza se establece desde el mairé, que corresponde al estantillo de la maloka, donde se instala para establecer la dinámica de la formación de las elegidas sabedoras que transmitirán el conocimiento ancestral a las generaciones venideras. A Zoila le correspondió una época de grandes transformaciones políticas, económicas, culturales y tecnológicas que llegaron a su pueblo y sobre las cuales ella nos indica desde su experiencia que lo que corresponde es caminar juntos, pero que cada paso que se dé sea aprendiendo para conservar la identidad. Porque para Zoila, la supervivencia de ella y de su pueblo está en su pensamiento ancestral. En sus palabras: *“no a la exclusión”, “caminaremos juntos buscando puntos de encuentro”, “todo empieza con el pensamiento”*²³.

Dentro de este contexto, las preguntas que parecen pertinentes para adentrarnos en la historia de vida de la sabedora Zoila sobre la función social y de preservadora de la identidad cultural son: ¿cuál es la relevancia de la mujer en la cultura patriarcal yucuna?, ¿cuáles son las representaciones sociales que se han construido sobre la mujer y su educación en el pueblo yucuna? Por tanto, ¿cuáles son las narrativas en las que se sustentan las representaciones sociales de la mujer yucuna?, ¿cuál es el sentido y el significado que se le atribuye a la sabedora en su relación con los objetos y su función de enseñante en la comunidad? Y en los cuatro momentos de la enseñanza, ¿cuáles son las repercusiones de estas representaciones en el proceso de formación y construcción social de los niños y niñas yucunas? En síntesis, ¿cuál es el papel de la sabedora en la construcción de la identidad y preservación de la cultura yucuna?, ¿cómo llega Zoila, después de un recorrido de vida con el blanco, a establecerse como sabedora yucuna?

²² Entrevistas realizadas a jefe de Maloka Yucuna en Leticia, hijas, nietas. Leticia, febrero de 2023.

²³ Entrevista Zoila, Leticia, 22 de octubre de 2023.

En palabras de la sabedora Zoila, *“desde pequeñas somos curadas para ser cuidadoras de la vida y de la comida que sembramos en la chagra. El casabe, la caguana y mi tiesto son mi fuerza (Yucuna, 2023)”*. Precisamente, esta cosmovisión representa una filosofía de vida, que hace comprender el ser, saber, sentir y el tejido epistémico que se constituye a partir de la sabiduría ancestral de la mujer yucuna-kamejeya. Esta “fuerza” espiritual y chamánica que determina su identidad como madre, mujer y sabedora, se constituye en su centro de poder para desafiar las relaciones propias que se tejen en un contexto sociocultural marcado por una línea patriarcal, pero también aquellas que surgen a partir de un mundo cada vez más globalizado e intercultural, que la llevan a construir desde su núcleo familiar y comunitario modelos territoriales capaces de permear y consolidar identidades socioeducativas que pueden ser tenidas en cuenta por las nuevas generaciones. Porque no solo reflejan la experiencia de vida desde lo subjetivo, sino que evidencian el conocimiento, los valores y las prácticas culturales que se consolidan a partir de lo colectivo. Esta historia de vida, por ende, es el reflejo de muchas mujeres que, desde su ancestralidad, sabiduría local y cotidianidad, iluminan a la academia sobre las posibilidades de apostarle a nuevas narrativas científicas en la educación para entender las ruralidades en Colombia²⁴.

Desde este contexto se puede entender el origen, espíritu y pensamiento de la Mujer Kamejeya. Por eso, la sabedora Zoila nos reitera que el origen de la fuerza como mujer yucuna está en ese contexto invisible del pensamiento, pero a su vez visible en lo que toma forma la chagra, que, como ella lo indica, es *“el casabe, mi caguana y su tiesto que representa la fuerza”*²⁵.

En la escuela aprendiendo a leer y escribir

*“Tienen que estudiar para aprender a vivir en medio de los blancos, que tenemos que caminar con el tiempo, que todo va cambiando, pero siempre va a estar ahí el pensamiento que nos entregaron en la maloka, para recordarnos que tenemos un origen”*²⁶.

²⁴ Gómez Velasco, Nubia Yaneth, Soto Arango, Diana Elvira, Ballesteros Alba y Bernal Villate, Sandra, “La investigación en la educación rural colombiana. Elementos de contextos”, en *Los imaginarios en la enseñanza de la independencia americana, en escuelas normales cundiboyacenses (2009-2019)*, Editorial UPTC, Tunja, 2022, 184.

²⁵ Entrevista a Zoila, Leticia, 13 de agosto de 2023.

²⁶ Entrevista Zoila, Leticia, 22 de agosto de 2023.

Zoila comenta que en 1967 con nueve años ingresó a estudiar al internado indígena San Antonio de Padua que fue fundado por los padres capuchinos en 1948 y regentaba la comunidad de la Hermana Laura²⁷. En ese año dejó de vivir en la maloka y se trasladó al internado, donde tenía salida los domingos para visitar a su familia. Desde sus vivencias, expresa un agradecimiento especial a las monjitas Lauritas porque con ellas aprendió a leer, sumar, restar y escribir su nombre. Además, estudió hasta tercero de primaria, el cuarto no lo aprobó; sin embargo, el aprendizaje de matemáticas, castellano, religión, historia, geografía, ciencias naturales, educación física, modistería, tejido y bordado, fueron las bases para entender el mundo de los blancos. Quizás, se pueda comprender que uno de los aspectos de su conocimiento sobre ese mundo globalizado también esté en sus lecturas, debido a que las enseñanzas de las diferentes formas de tejido y de bordar han sido fundamentales para su economía doméstica y también para enseñar a las nuevas generaciones de su comunidad. Además, destaca que en la escuela le agradaba recitar, señala que uno de sus hábitos favoritos era “recitar mucho en el internado”. Dentro de este contexto de un internado de monjas es lógico que allí la bautizaran según las costumbres católicas e hiciera la primera comunión y la confirmación.

Sobre la vida cotidiana del internado, además de leer, recitar y bordar, dice:

“las monjitas me regañaban y me decían ‘usted no sabe nada, váyase para la Patagonia’ y yo creía que eso era un insulto. Yo no sabía que existía el fin del mundo, hasta ahora me di cuenta de que sí existe la Patagonia. Yo era muy juguetona, muy brincona como todos los niños.”²⁸.

Sin embargo, su habilidad para la cocina fue descubierta a temprana edad por las “monjitas”, a los 11 años empezó a trabajar de cocinera en el internado y le pagaban 100 pesos, que para ella era un gran capital. También cuenta que con el primer sueldo se compró un vestido que valía 10 pesos y una “hamaquita” por 50 pesos.

En 1971, época en la que trabajó como cocinera en el internado, sucedió un hecho relevante: la comunidad de Jariyé nombró a Chuchú Michumi como capitán,

²⁷ Congregación de Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Sena (Madre Laura) se crea el 14 de mayo de 1914, en Dabeiba, Antioquia, Colombia.

²⁸ Entrevista Zoila, Leticia, 22 de agosto de 2023.

como se ha indicado por la propuesta ya establecida por los padres capuchinos, quienes tenían el poder legal para la designación de la autoridad civil. Esto llevó a la familia a mudarse a una maloka cerca del internado. Los hermanos mayores de Zoila se casaron con mujeres de la misma comunidad bajo la dirección del sacerdote capuchino, Jaime Pujol²⁹.

Cuando su padre inició el liderazgo como capitán³⁰, los padres capuchinos lo escogieron y lo ayudaron a organizar, además reunieron a la comunidad para presentarlo. Este fue el procedimiento de este primer y gran capitán, como se le continúa recordando por tradición oral. Posteriormente, por el cambio dispuesto en la Constitución Política de Colombia de 1991, esto se cambia a la institucionalidad de los corregidores³¹. Con este cambio pierden el poder legal las comunidades religiosas porque ahora con la nueva Constitución la designación la realiza el gobernador de cada departamento para los resguardos indígenas. En los resguardos indígenas funcionan los cabildos indígenas y, a la cabeza de ellos, la autoridad tradicional que es elegida por la comunidad.

Pero, en aquella época, el capitán era el líder, quien tenía un gran conocimiento de las tradiciones, curaciones, cantos, bailes y del manejo de la maloka. Dice Zoila que *"no era a cualquiera que dejaban de capitán; para que la gente misma lo aceptara y también lo respetara"*³². El sistema organizativo de la comunidad se basaba en el capitán y el consejo. Desde allí, de manera verbal, se daban las normas de comportamiento acerca de la actuación en los bailes y en especial sobre como *"comportarse para vivir tranquilos"*. Además, a quienes no obedecían o a los que ellos consideraban que se *"portaban mal"*, les imponían castigos como rezar³³ por uno o dos días según la falta cometida.

En los diálogos con la sabedora Zoila, se destaca la influencia de su padre, a quien admira por su sabiduría y liderazgo en la comunidad. Ella aprendió de él la habilidad de enseñar a su familia y comunidad. También se resalta la importancia de los bailes como espacios para expresar la identidad yucuna. Por ejemplo, Zoila

²⁹ Sacerdote español capuchino que lideró el proceso de evangelización y escolarización en el Mirití.

³⁰ Categoría de autoridad y mando que se le daba al máximo sabedor del pueblo yucuna. Designación otorgada por los sacerdotes capuchinos.

³¹ La función del corregidor de resguardo indígena está sustentada en el Decreto Ley 2274 de 1991. Entre sus funciones está la de inspector de policía y gestiona todos los aspectos del registro civil de nacimiento y defunción.

³² Entrevista Zoila, Leticia, 14 de octubre de 2023.

³³ Cortar pastizales.

menciona un baile llamado uera³⁴, que organizó una vez con tortas de casabe de dos metros de altura, pero que no se volvió a realizar porque nadie más aprendió a bailar correctamente ni a cantarlo, además de que requería mucha comida.

Reencuentro con su origen y ancestralidad

El método de transmisión del conocimiento se realiza en la cultura yucuna desde un lugar específico llamado la maloka. Este sitio no solo es un espacio físico, sino un símbolo crucial para la comunidad, donde se lleva a cabo la vida social y se comparte comida. Es un lugar central para el diálogo y el aprendizaje, enfocado en la preservación de la identidad cultural yucuna. Los cuatro estantillos de la maloka son elementos fundamentales dentro de este contexto. El karipú es el lugar de las mujeres. Como lo explica Zoila, "ese es el lugar de nosotras las mujeres", porque es allí donde realizan la función que les otorga la comunidad a las mujeres: integrar la gran familia a través de la comida y el baile. Cuando la sabedora indica que *"ahí está nuestro fogón con el po'orí³⁵, cahuayá³⁶, cuwa'ala³⁷, po'orí yajalo³⁸, piyuténa³⁹, jirú⁴⁰, jeyo'opá⁴¹"⁴²*, sin lugar a dudas esto está dirigido a conservar el saber ancestral de su cultura. Y, reiteramos, los tres elementos que se pueden dar en la maloka son la comida, los bailes y el escuchar a los sabedores y sabedoras. Es evidente que para la sabedora Zoila preparar el casabe, el tucupí⁴³, la caguana⁴⁴, la manicuera⁴⁵, el co'ochí⁴⁶ para los bailes especiales (y que son esenciales en la comida tradicional yucuna), se trata de algo sagrado, por eso dice que *"todas esas cosas no son así nomás, son curadas para nosotras, eso no es juego, son algo muy sagrado y de mucho respeto para nosotras karipú⁴⁷"*. Pero, lo importante es que para el pueblo yucuna esta relación del pensamiento con la palabra se concreta en la mujer yucuna en tres

³⁴ Uno de los bailes principales y ceremoniales del pueblo yucuna.

³⁵ Vasija de arcilla para tostar el casabe, la fariña y la coca.

³⁶ Trípode (soporte para la canasta coladora).

³⁷ Canasto.

³⁸ Implemento hecho en madera para arreglar el borde del casabe.

³⁹ Colador cilíndrico para exprimir el caldo de la masa de yuca.

⁴⁰ Colador.

⁴¹ Escoba.

⁴² Entrevista Zoila, Leticia, 18 de octubre de 2023.

⁴³ Bebida hecha del líquido cocido de la yuca.

⁴⁴ Bebida tradicional a base del almidón de yuca.

⁴⁵ Bebida tradicional hecha del yare de la yuca brava.

⁴⁶ Cocido de carne especial para los bailes de maloka nueva.

⁴⁷ Estantillo de la maloka que designa el espacio y la sabiduría de la mujer. Se utiliza la palabra maloka con K según la tradición yucuna.

fuerzas más: el je'echumeru, que es la mujer dueña del pescado. El iñeru canani, que es la dueña de la cacería de monte y, por último, mairé, que es la dueña de la comida que se cultiva en la chagra. En este caso, Zoila nos señala que ella representa estas tres fuerzas en su pueblo.

La metodología para aprender la comentan su hija y su nieta. Ellas señalan que asimilan escuchando, preguntando, viendo, haciendo y demostrando lo aprendido, *“para cuidar de nosotras mismas y de nuestra familia”*⁴⁸. El aprender haciendo es un código implícito en la educación propia del pueblo yucuna.

Es interesante identificar los cuatro momentos de este aprendizaje. Primero está la conversación abierta, que corresponde al inicio cuando la sabedora se sienta en su karipú y alrededor de ella los niños y las niñas que escuchan en su idioma las explicaciones de cada uno de los objetos y las comidas, para qué sirven y qué comida se prepara allí; además, los niños hacen preguntas. Así que este es el primer diálogo de saberes de aprendizaje de la cultura y de su idioma ancestral. Hay que decir que esta actividad inicial presenta una diferencia con otras comunidades indígenas, donde la división de los sexos es notoria y no se permite ningún espacio de coeducación. En este caso, los yucunas permiten el aprendizaje en conjunto, sin embargo, debido a que la iniciación de los hombres es diferente, allí no asisten las mujeres.

El segundo momento del aprendizaje corresponde a la simbología, porque cada elemento tradicional tiene un origen ancestral y una historia sobre la forma como fue evolucionando. En este momento conocerán, además, los valores curativos que llevan en sí los objetos y la comida. Y la estrategia de enseñanza es la misma: explicar, escuchar, preguntar y hacer alguna actividad. Es decir, aprender haciendo.

El tercer momento corresponde a ¿cómo se hace? Se lleva a la práctica, se explica la manera de crear el utensilio y que comida se prepara. Luego, se emplea la estrategia del diálogo y del aprender haciendo.

El cuarto momento es el de la demostración. De esta manera, se llega al final del proceso de aprendizaje, que debe demostrarse ante la comunidad en un acto social. Allí se pone a prueba la habilidad culinaria y, a su vez, la identidad con el pensamiento de la cultura yucuna.

⁴⁸ Entrevista Zoila, Leticia, 18 de octubre de 2023.

En este caso se debe adentrar en el imaginario yucuna, donde se considera a la mujer fuente de vida: no solo por la procreación, sino fundamentalmente porque es la cuidadora de las costumbres en la comida y la que garantiza que el alimento sea para el cuerpo y el intelecto. Al respecto, la sabedora Zoila dice:

“somos cuidadoras con la palabra de la yuca dulce y de la manicuera, para enfriar la palabra, ya sea en la chagra cuando estamos sembrando, arrancando la yuca o desyerbando. Lo mismo dentro de la maloka, mientras estamos haciendo el casabe, mientras cocinamos el tucupí o estamos haciendo la caguana”⁴⁹.

Sin embargo, hay que mencionar que también existe un factor social en este aprendizaje de la siembra y la cocina. Como lo explica su nieta, *“Ahí tenemos que aprender todo bien para no hacer pasar vergüenza a nuestra familia”*. En la chagra, las mujeres pueden sembrar la yuca, variadas clases de yuca, para sacar buen almidón para hacer la manicuera. Además, se siembra el ají, el kera'amá⁵⁰ y numerosas variedades de fruta. La mujer asimismo es la encargada de cuidar muy bien las semillas para asegurar la comida. Si bien lo manifestado demuestra el papel de la mujer, igualmente hay una cualidad y función en el camino del aprendizaje de la mujer yucuna y en especial de aquellas que son elegidas para la función de sabedoras, quienes se convierten en las referentes al desempeñar el papel de curadoras. Con relación a esto existe el imaginario de que *“todas las cosas de las mujeres nos curan y lo entregan también curado”*.

Por otra parte, el conocimiento para los yucunas no se queda en la maloka, allí se aprende de su identidad cultural a través de historias porque, como nos lo indica la sabedora, *“todo tiene su historia y pensamiento para nosotros. Por eso, cuando nosotros nos salimos de nuestro territorio, no solo se va el cuerpo, nos llevamos todo, nuestro pensamiento y nuestro conocimiento”⁵¹.*

Aprendiendo a ser chagrera y dialogando con el mundo de los blancos

⁴⁹ Entrevista a Zoila, 3 de febrero de 2023.

⁵⁰ Planta utilizada para extraer el tinte tradicional.

⁵¹ Entrevista Zoila, Leticia, 20 de octubre de 2023.

La historia de Zoila es un vivo ejemplo de la convergencia entre culturas, en la que su identidad yucuna no solo se mantiene firme, sino que también influye profundamente en su esposo, desafiando los temores de sus padres. Zoila enfrentó el desafío de ser madre a temprana edad a los 16 años, una realidad común en las comunidades indígenas. Sin embargo, con valentía y determinación, superó cada obstáculo, criando a sus seis hijos como ella nos indica "con amor y dedicación". Su ascenso a la posición de "sabedora" dentro de su comunidad es un testimonio de su fuerza y sabiduría, que la convierte en un ejemplo inspirador para las mujeres yucuna y destaca el poder de la identidad cultural en un mundo globalizado que está incidiendo y transformando las culturas ancestrales.

La sabedora Zoila dice:

"Bueno, voy a comenzar ahora a contar parte de mi vida, a compartir con ustedes mi palabra, mi pensamiento, parte de la trocha que he caminado sintiendo, viviendo, conociendo, aprendiendo y cuidando de mí y de mi familia; en la maloka, en mi territorio y en medio de la tierra de los blancos (Yucuna, 2023)"⁵².

Zoila Yucuna Matapí, miembro del clan kamejeya, nació en el año 1958 en la región media-alta del río Mirití, conocida en su lengua como Jariyé, próxima a la quebrada Lumaaya. Y sus padres y hermanos mayores nacieron en la parte alta del río Mirití, donde surgió la etnia yucuna, que en su idioma se llama Jehuaita⁵³, lugar que enmarca el origen del pueblo yucuna. Su linaje se entrelaza con la época histórica marcada por la cauchería, un tiempo lleno de desafíos y transformaciones para su comunidad. Zoila, al ser la menor de ocho hermanos –Otoniel, Alicia, Gonzalo, Hilario, Elisa, Marcelino y Gladis– lleva consigo el peso de una herencia cultural arraigada. Sin embargo, lamenta ver partir a sus mayores, pues teme que con ellos se desvanezca parte de la esencia de su cultura yucuna. Este sentimiento, reflejo de una nostalgia por tiempos pasados y tradiciones ancestrales, resuena en su corazón, marcando su trayectoria con la determinación de preservar y transmitir la riqueza de su identidad a las generaciones venideras. La sabedora Zoila menciona que:

⁵² Entrevista a Zoila, Leticia, 21 enero de 2023.

⁵³ Nombre con que se designa el punto de origen y nacimiento del pueblo yucuna. Territorio ancestral.

“Hay muchos yucunas, pero no son de los propios como somos nosotros, ya quedamos muy poquitos los del clan kamejeya, porque la mayoría ya se han muerto, como mis hermanos, ya todos fallecieron. Quedan mis sobrinos, mis primos y quedamos nosotras las mujeres”⁵⁴.

Por otra parte, recuerda que su padre

“Kehuají Yucuna, fue de los grandes maloqueros⁵⁵, autoridad y médico tradicional y su madre Mamenarú Matapi, mujer chagrera⁵⁶ y muy trabajadora, porque no es fácil ser la mujer de un maloquero, sobre todo por el mantenimiento de la comida como el casabe⁵⁷, el tucupí y la caguana, se deben tener varias chagras para asegurar que no va a hacer falta nada en el tiempo de los bailes tradicionales”⁵⁸.

De esta manera encontramos que la gran preocupación del hombre yucuna es conseguir el alimento para su esposa e hijos y en el caso de ser autoridad le corresponde en los actos sociales de los bailes dar el abastecido de la comida para la actividad que se desarrolle.

Desde ese punto, se deben entender las relaciones entre los yucunas y los colonos blancos dentro del contexto, tal como lo describe la novela *La Vorágine*⁵⁹, donde la población indígena fue explotada y violentada hacia los años 1905 y 1910 cuando los yucunas bajaron a Jariyé e iniciaron esa relación del trueque. Zoila nos describe la relación comercial con el blanco y nos dice que su papá, al igual que todos los viejos de esa época, negociaban con los caucheros: ellos daban el caucho y los blancos a cambio les *“llevaban sal, cartuchos, escopeta, hamaca, machete, máquinas de coser, ropa, fósforos, todo lo que era mercancía y siempre estaban en deuda con los caucheros”⁶⁰.*

⁵⁴ Entrevista Zoila, Leticia, 17 de agosto de 2023.

⁵⁵ Sabedor tradicional del pueblo yucuna que por linaje era designado para ser dueño de maloka.

⁵⁶ Designación de la sabedora dueña de la comida cultivada. Chagra.

⁵⁷ Torta elaborada a base del almidón de yuca.

⁵⁸ Entrevista realizada a Zoila el 30 de noviembre de 2023.

⁵⁹ Rivera Salas, José Eustasio, *La Vorágine*.

⁶⁰ Entrevista Zoila, Leticia, 17 de agosto de 2023.

La narración de la sabedora Zoila respalda las investigaciones que se enfocan en la época de las caucherías, cuando existió la esclavitud de los integrantes de las comunidades indígenas por parte de las caucherías establecidas en el Amazonas, más específicamente en la zona colombo-peruana del Putumayo. En este periodo se presentó la esclavitud, que causó gran reducción demográfica en varios grupos indígenas, debido a los trabajos forzosos a favor de las caucherías, además de los sistemas establecidos por los caucheros para endeudar a los indígenas, que eran absurdos, lo que llevó al primer auge del caucho desde finales del siglo XIX hasta aproximadamente 1915⁶¹.

Por otra parte, en los recuerdos de la niñez de Zoila aparece su abuelo Chuchú Michumi⁶², que se distinguió según ella porque hacía muchos bailes para mantener unida a la familia, como agradecimiento a los abuelos y dueños de las caucherías, de los frutales, de los ríos, de los lagos y por la comida que se cultivaba en la chagra. Un aspecto que vale destacar es que esta comunidad es agrícola, por este motivo nos dice que:

*“Chuchú Michumi hacía muchas chagras para poder mantener la maloka y yo ayudaba a cuidar a mis dos hermanos menores. Me gustaba cantar mucho en la maloka. Me acuerdo de un canto que decía: ‘Jeruka japichari, jeruka japichari; pipire ahñataje, yenhua. yecha huaracana chaya, cumu huarakana chaya. Ma’ama, ma’ama”*⁶³.

Continuando con la historia de vida, el conocimiento de las plantas y la manera de cultivarlas lo adquirió junto con su prima Albita y su hermana Elisa. Por tanto, no fue un aprendizaje individual, sino colectivo familiar. Zoila indica que:

*“juntas aprendimos a trabajar en la chagra y a reconocer las semillas propias de los camejeyas, como yahuaru, chitapanari, pujuqué y la yuca de hacer manicuera. Para los bailes especiales como Pupurá y Yaó se sacaba almidón de la yuca yahuaru y el resto de las otras especies de yucas era utilizado para otros bailes y rituales en la maloka.”*⁶⁴.

⁶¹ Jaramillo Uribe, Jaime, *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*, Ministerio de Cultura, Bogotá, 1974.

⁶² Abuelo que ha fallecido.

⁶³ Canto de arrullo.

⁶⁴ Entrevista Zoila, Leticia, 3 de noviembre de 2023.

Además, del aprendizaje del cultivo en la chagra, aprendió a hacer algunos oficios propios de una mujer dentro de la maloka, como cargar agua, pelar yuca. Zoila nos aclara que no las mandaban a cargar yuca solo a pelarla, porque según ella eran muy pequeñas y así las cosas esta labor la realizaban las esposas de sus hermanos. Pero pronto a ella le correspondió también realizar estas funciones de cargar yuca y rayarla para sacar el almidón. Nos comenta que tenían un rayador que habían elaborado de una piedra especial.

Destacamos, como las cuñadas se convirtieron en sus maestras y recuerda como aprendió a elaborar un rayador de lámina de zinc tomando como modelo el que le habían regalado las monjitas. Durante la entrevista, nos manifiesta que se siente muy orgullosa de haber sido la primera en hacer un rayador y como su abuelo, que en el idioma yucuna se le dice Pa'ayú Michú, le realizó la oración chamánica de protección⁶⁵, para que cada vez que él hiciera baile ella pudiese exprimir bastante almidón. Es interesante, matizar que en esta comunidad patriarcal las mujeres también aprendían a cazar, aunque en papeles secundarios dado que no tomaban el rifle sólo recogían la presa del animal. Zoila recuerda que siempre los acompañaban bastantes perros que eran muy bravos. Pero lo que subyace en esta cacería de la danta (tapir), tigres, tigrillos, es el hecho que se inicia una costumbre que denominaron la trigrillada que significó el inicio del periodo de comerciar con los caucheros a los que debían entregar las pieles para pagar los objetos que ellos le traían de la ciudad. En efecto, el tótem protector ahora era comercializado.

En tal sentido, una vez más se encuentra que el aprendizaje se realiza de manera colectiva, donde los mayores en la práctica enseñan el oficio correspondiente de mujeres y varones. Quizá llame la atención que en la cacería su papel era secundario, mientras que en la maloka el arte de cocinar era una responsabilidad suprema para la mujer dado que significaba el elaborar y dar el mejor alimento a su familia y comunidad.

Viviendo con un hombre blanco

⁶⁵ Que significa curarla.

Como hemos indicado, la admiración de Zoila por su padre es enorme. A sus hijas y nietos les transmite esta tradición oral que el abuelo, "Chuchú Michú, en sus palabras "fue muy bueno, buen capitán y la gente lo quería mucho (Yucuna, 2023)". A través de su padre se evidencia el mestizaje cultural del blanco con los yucunas y la gran influencia de los padres capuchinos catalanes, quienes no solo lo designaron como capitán, sino que colaboraron para que cambiara sus hábitos en la vida cotidiana por la influencia religiosa. Todos los domingos Chuchú Michu se vestía de pantalón gris, camisa blanca, reloj y un quepis blanco que le daba el padre Jaime Pujol para que se identificara como capitán de la comunidad. Y así se iba a la misa. Después de que salió de la capitanía hizo una maloka muy grande, y se comenta que fue la última maloka que él hizo y que la inauguró con el baile más grande que él haya organizado entre los yucuna camejeja y los matapí upichía.

Precisamente, dentro de este contexto es que la sabedora une su vida con un blanco. A los 16 años se casó por el rito yucuna con Luis Ángel Trujillo en Mirití. Este fue un gran desafío en su comunidad porque fue la primera mujer yucuna de su linaje que se casaba con un hombre blanco y este hecho nos comenta que le ocasionó grandes problemas con su padre (Pa'ayu Michú) y la comunidad. Lo que no deja de ser curioso, pues a pesar de tener una excelente relación con los capuchinos y relaciones comerciales con los caucheros, no permitía que su familia perdiera su identidad sanguínea cultural. Quizá, en su pensamiento diferenciaba la relación política-comercial y por lo tanto, no deseaba mezclar con relaciones de familia que fueran a interferir en la identidad cultural de los yucunas, pero, en este sentido, la religión católica ya los había colonizado y era natural el haber cambiado su religión de los ancestros dentro del adaptacionismo con el cual los había permeado la católica.

Como hemos señalado esta adaptación y desculturización se debe a los acuerdos establecidos por el gobierno colombiano y la Iglesia católica, que autorizaron a los misioneros intervenir el territorio del Amazonas entre 1896 y 1904, lo que llevó a diezmar a los pueblos indígenas y con "este requerimiento, se concede a los Misioneros Capuchinos catalanes, la responsabilidad de evangelizar o 'convertir a los infieles' indígenas a la religión católica"⁶⁶.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que su esposo asumió la cultura e identidad yucuna. Es así como organizó, como indica Zoila, "un ranchito que

⁶⁶ Farekatde, como se citó en Santos Delgado, Adriana, "Civilización e Instrucción Pública en los Territorios Nacionales: Consensos entre Liberales Radicales e Iglesia Católica del Magdalena", *Historia Caribe*, 7, no. 21, 2012, 25-53.

quedaba cerca de la maloka", y allí nacieron sus dos primeras hijas Emilce y Nancy, posteriormente, los otros cinco: 3 mujeres y 2 hombres. También es relevante recordar que en la tradición yucuna está prohibido dar a luz dentro de la maloka, por lo tanto, ellas nacieron en lo que denomina la sabedora el "ranchito".

Dentro de la cosmovisión yucuna, la comida es un elemento sagrado y su abundancia es la mayor riqueza. Por este motivo, cuando nació cada una de sus hijas su esposo llegaba con "buena cacería", por eso considera que sus hijas nacieron "con mucha comida". En Mirifí, todos vivieron en la maloka y su esposo en esa época vivió como cualquier indígena de la comunidad, aprendió a hablar el idioma yucuna, iba de cacería, de pesca, aprendió a tumbar chagra, a trabajar en las mingas a cantar algunos bailes propios de los yucunas y con los viejos conoció los lugares sagrados, los sitios de pesca y de cacería.

Por su parte, Zoila reconoce como a través de su esposo fue aprendiendo algunas costumbres de la gente blanca y a su vez, él se ganó el cariño de su padre, pero cuando este proceso se estaba dando, murió "Pa'ayu Michú" por la picadura de una serpiente X denominada cuatro narices. Nos comenta su yerno Luis, que esa noche

"se escucharon ladrar los perros y salió con una linterna el suegro para ver qué estaba sucediendo, pero él se imaginó que era algo detrás de la maleza y hacia allí alumbró y no se dio cuenta del peligro que tenía bajo sus pies, que era esa serpiente que no deja vivo a un ser humano y por supuesto en la maloka no contaban con el antiofídico"⁶⁷.

Un cambio trascendental se da en la vida de la sabedora Zoila en noviembre del año 1975, cuando su hija Emilce cumplió un año y su esposo era corregidor en Marifí, llegó a la zona "mister Schauer", quien los invitó a una capacitación al Instituto Lingüístico de Verano⁶⁸, en Loma linda, Puerto Lleras, Meta. Este instituto llega a Colombia unos meses antes que los Cuerpos de Paz⁶⁹, dentro de la política del

⁶⁷ Entrevista a Luis Trujillo, 21 de abril de 2024.

⁶⁸ Radio Nacional de Colombia, *El informe Orinoquía sobre el Instituto Lingüístico de Verano*, 6 de julio del 2023. <https://www.radionacional.co/cultura/historia-colombiana/instituto-linguistico-de-verano-en-colombia-informe-orinoquia>

⁶⁹ El presidente de Colombia, Alberto Lleras Camargo, firmó la Orden Ejecutiva 10924, el 1 de marzo de 1961. En Estados Unidos el presidente era John F. Kennedy. Los Cuerpos de Paz se crean para contrarrestar la influencia de la Revolución cubana.

presidente norteamericano John F. Kennedy para contrarrestar la influencia de la Revolución cubana.

Aunque el Instituto Lingüístico de Verano en el imaginario siempre se ha planteado y denunciado que tenía el objetivo científico y económico de identificar los recursos naturales como la minería y el petróleo, sin embargo, el presidente de Colombia en ese momento, Alberto Lleras Camargo (1906-1990), gobernó en el periodo de 1958 a 1962, siendo el primer presidente del Frente Nacional, promovió y autorizó el ingreso de estas dos organizaciones norteamericanas.

A pesar de las denuncias, los siguientes gobiernos continuaron apoyando su presencia en Colombia, incluso se le dio un estatus legal Instituto Lingüístico de Verano al adscribirlo a la División de Asuntos Indígenas. Así lo señaló en el año 1975 el periodista Enrique Santos, de El Tiempo, quien publicó un artículo en su columna "Contraescape", titulado "El poder oculto del Instituto Lingüístico de Verano"⁷⁰. Para esa época, el instituto ya trabajaba con 37 grupos indígenas, dentro de los cuales se encontraban los yucunas, por este motivo invitan a la pareja Trujillo Yucuna a la capacitación en Loma Linda.

El hecho es que la percepción, sobre este Instituto norte americano, es diferente en el caso de los esposos Trujillo Yucuna, quienes se muestran agradecidos porque por primera vez tuvieron la experiencia de montar en avión; además, recibieron una capacitación en la crianza de animales como gallinas y cerdos, y en mecánica dental, y a las mujeres les enseñaron a coser ropa. Sin embargo, las contradicciones político-religiosas salen a flote entre católicos y protestantes, y además los académicos y supervisores alertan sobre la intromisión en las culturas de los pueblos originarios en Colombia y el ingreso y salida de aviones norteamericanos sin control alguno por el gobierno colombiano.

Zoila nos relata que estos *"lingüistas gringos que trabajaban con ellos aprendieron a hablar yucuna para traducir la santa Biblia, también hicieron el primer diccionario yucuna-español, español-yucuna."* Es importante conocer la vivencia de la sabedora cuando dice:

"Esa fue la primera vez que yo salí a conocer tierras nuevas y yo pasé mucho miedo porque era mi primera vez montando en un avión, me acuerdo de que

⁷⁰ Radio Nacional de Colombia, *El informe Orinoquía sobre el Instituto Lingüístico de Verano*, 6 de julio del 2023.

no podía ni respirar y el viaje era largo y encima de todo íbamos en esas avionetas Cessna, el viaje era de casi 3 horas, porque uno pasaba todo el Mitú, todo eso uno pasaba. Nos regresamos cuando ya murió Chuchú Michu, cuando regresamos ya no lo encontramos, ya lo habían enterrado. Me contaron que lo mató una culebra en la puerta de la maloka y ahí acabo la historia de él. Mis hermanos aprendieron muy poquito de las cosas de él, ahí el que más aprendió y se defendía era mi hermano Gonzalo."⁷¹.

Empezando a caminar con el tiempo

En los años 80, la vida de la joven Yucuna Zoila transcurre como esposa del corregidor de Mirití. Como es de suponer, al ser su marido un funcionario del gobierno, su estatus social va cambiando; por este motivo se fueron a vivir al otro lado del río, primero en una casa de madera que habían construido para el corregidor, pero luego se pasaron a una casa de material. Allí nacieron sus hijos: Dina Luz, Huapirami⁷² y Huechapalaque⁷³. Sin embargo, en 1989 el esposo deja el cargo de corregidor y se van vivir a Santa Isabel, Caquetá, en la maloka de una de sus hermanas, donde estuvieron cuatro años. Pero, como para los esposos Trujillo Yucuna la educación de sus hijas era prioritaria, envían a las dos mayores a Leticia.

En esta ciudad se fortalecieron:

*"las instituciones religiosas, con la creación de la Prefectura Apostólica de Leticia en 1951 y la llegada de los capuchinos catalanes con Marceliano Canyes a la cabeza, también marcó la vida y la educación de la población en las fronteras amazónicas a mediados del siglo XX"*⁷⁴.

En su recorrido por el sur de Colombia se fueron a una casa que compró su esposo al otro lado del río, en un lugar que se llamaba San Francisco y que era territorio miraña⁷⁵. Allí vivieron siete años, tuvieron un hijo y las chagras que empezaron a

⁷¹ Entrevista Zoila, Leticia, 24 de octubre de 2023.

⁷² Nombre tradicional de Ariel Trujillo.

⁷³ Nombre tradicional de Alex Trujillo.

⁷⁴ Zárate, Carlos, "La Frontera Amazónica de Colombia, Brasil y Perú después del conflicto de 1932", *Revista Textos y Debates*, vol.2, no. 22, 2012, 62.

⁷⁵ Pueblo indígena colombiano.

cultivar con las semillas de yuca de los mirañas. Considera que por respeto sembraron las semillas, pero allí se quedaron, nunca las llevó para otro lugar. Pero, destaca que ellos también les regalaron semillas de yuca amarilla, que cuando las rayaban “podíamos sentir el almidón, era como el yahuaru”⁷⁶. Recuerda con nostalgia esas dos semillas: las del almidón y la yuca amarilla. Las semillas que luego se llevó fueron las de la chagra de su hermana, la yuca dulce y yuca brava. Sin lugar a dudas, este conocimiento de las semillas, la siembra y la utilización del almidón le fue dando el tesoro más grande que posee, la sabiduría sobre los beneficios ancestrales de la yuca, no solo como alimento, sino como el sustento de su pueblo yucuna.

De la misma forma, comenta que tenían crianza de gallinas, pero el tigrillo las mataba. Sin embargo, sus hermanos le traían charapas y huevos de charapa para comer y un amigo llamado Tiberio les regalaba palometas⁷⁷. Así que la yuca con la proteína de la charapa y palometas era el alimento básico en el territorio de los mirañas.

Desde esta perspectiva, con poseer un terreno para las chagras y una casa se tenía lo necesario para la supervivencia familiar. Así que, allí también llegó su hermano menor Macú con su mamá y su hermana Gladis, que es la menor de todos. De sus recuerdos nos relata que su mamá en ese tiempo le hizo dos fiestas grandes, y recuerda con nostalgia que ahora le gustaría tener unos fiestas como los de esa época.

Después de vivir alrededor de nueve años en San Francisco, Zoila y su familia se mudaron al Meta, donde experimentaron una vida totalmente diferente a la anterior, ahora dedicada a la pesca. Instalada con su esposo, hijos y Macú, quien construyó la nueva casa en forma de siete. Nos manifiesta que allí fue feliz y disfrutó de una nueva forma de supervivir como era la pesca y el cazar armadillos y morrocoyes en las islas cercanas, especialmente durante la crecida del río. Durante su estancia, los hijos menores de Zoila crecieron rodeados de un entorno ribereño, y su esposo le dio a cada hijo una canoa. Ahora, lo fundamental de esta familia era la pesca.

Dentro de la relevancia de un cambio de costumbres alimentarias y su nueva forma de conseguirla, el río se convirtió en el sustentó vital. En los primeros años su

⁷⁶ Especie de yuca del pueblo yucuna que se utiliza en los bailes especiales.

⁷⁷ Especie de pez de la región amazónica.

esposo se encargaba de obtener los recursos necesarios para la subsistencia familiar, desde pilas y linternas hasta los anzuelos, pero luego se da un gran cambio en su vida, su esposo fue amenazado y salió del territorio. Es así, que la familia se encontró entre los dos fuegos: la guerrilla y los paramilitares unidos a los caucheros. En efecto, Zoila quedó a la cabeza del sostenimiento de sus hijos y se enfrentó al desafío de aprender a manejar motores para desplazarse por el río y mantener a su familia con la nueva forma de subsistencia: la pesca.

Cuando los niños menores crecieron y tuvieron que ir al colegio, el padre regresó y se trasladaron a Araracuara. Allí pasaba sus días pescando en el chorro para atrapar sábalos, mientras su hijo Huapi, ya en sexto grado, demostraba destreza al manejar el motor de la embarcación. Por el contrario, su hija Paletica nos indica su madre que mostraba desinterés por la educación. En definitiva, este fue un periodo de nuevos aprendizajes en el mundo de los blancos donde en los periodos que asumió el control de la familia desarrolló una capacidad de resiliencia y de adaptacionismo sin olvidar su origen yucuna.

Llegando a Leticia, la tierra de los karihuana

En los inicios del siglo XXI, la vida de Zoila presenta una gran transformación en un mundo desconocido como era el urbano. Al llegar a Leticia, en una condición de desplazada⁷⁸, sin esposo que le apoyara para mantener a sus hijos buscó refugio en la casa de su hermana en esta ciudad. En este contexto se da otro adaptacionismo porque el medio urbano estaba lejos de tener semejanza con su vida anterior del monte, el río y la chagra que le permitía cultivar y conseguir la comida para el sustento de sus hijos. Ahora, en efecto la ciudad representaba un mundo completamente nuevo para ella. La adaptación fue desafiante; desconocía la vida urbana, desde conceptos básicos como el uso del televisor hasta aspectos cotidianos como pagar los servicios de luz y agua. El padre de sus hijos tomó el camino de la separación y se responsabilizó de los hijos varones mientras Zoila se quedó con sus hijas, decidida a perseverar en lo urbano de la ciudad de Leticia. Con esfuerzo y determinación asumió el reto de aprender y adaptarse. Fue prioritario el estudio para sus hijos, consciente de las oportunidades limitadas en la ciudad y la importancia de la educación para su

⁷⁸ Pino Espejo, María José del, Sánchez Tovar, Ligia, Soto Arango, Diana Elvira y Villalba, Karina, "Addressing Gender-based Violence in Peru: Citizenship and Critical Issues. The Women's Emergency Center (CEM) technicians' point of view", *RHELA Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, no. 37, vol. 24, 2021, 233-258.

futuro. Consiguió trabajo en su habilidad y conocimiento de la cocina e ingreso a estudiar al SENA, donde aprendió la preparación de dulces y comida internacional. Logró completar su educación primaria y aplicó lo aprendido en el SENA para elaborar postres que vendía para lograr el sostenimiento de sus hijos. Como víctima del conflicto, recibió algún apoyo del gobierno, hecho que ella considera le ayudó a "aliviar su situación". En tal sentido, se reconoce que una vez más Zoila es un ejemplo de vida para otras madres yucunas, que llegaron a la ciudad a reconstruir su vida en un entorno completamente nuevo.

Resulta interesante como se inicia un proceso de recuperar su identidad cultural en medio de lo urbano. La primera idea que desarrolla fue la de capacitarse; la segunda, conseguir un terrero para cultivar y allí dice "*se dedicó a recuperar las semillas que había traído junto a su hermana Alicia, sembrándolas en el lote de su hija mayor*"⁷⁹. Con firmeza, les dijo a sus sobrinas: "*Vamos a vivir como la gente blanca aquí en Leticia. Vamos a llevar casabe, caguana, tucupí, y veremos cómo nos va*"⁸⁰. Es así, que el tercer paso que realizó fue el de proponer una empresa familiar, que inicia vendiendo sus productos de comida indígena. De esta manera, se convirtió en pionera en el mercado local donde apenas doña Viki ofrecía algo similar al casabe de los miraña. El éxito fue evidente desde el primer día, lo que las impulsó a establecer una rutina de venta todos los sábados. Pronto, otras mujeres se sumaron a la iniciativa y hasta hoy, continúan vendiendo estos productos.

Con el apoyo de su hija Gina, expandieron el negocio, vendiendo porciones de casabe. Sin embargo, la pandemia trajo consigo desafíos que les impidieron continuar con su emprendimiento. En su nueva ubicación crearon el restaurante "*Delicias de la chuchú Zoí*". Aprendieron, como los blancos, a obtener un préstamo bancario para financiar el negocio. Y, el sueño de Zoila es que alguien en su familia continúe la tradición del tucupí. Ahora en esta etapa de su vida, su interés por la gastronomía tradicional no ha desaparecido, por el contrario, sigue dedicándose a elaborar casabe, tucupí, y compartiendo su conocimiento con quienes estén dispuestos a probar estos alimentos tradicionales. Sus utensilios y herramientas de trabajo son su tesoro y la acompañan a donde quiera que vaya. Su legado va más allá de la elaboración de los alimentos porque se ha sido una maestra para las nuevas

⁷⁹ Entrevista Zoila, Leticia, 12 de noviembre de 2023.

⁸⁰ Entrevista Zoila, Leticia, 12 de noviembre de 2023.

generaciones de mujeres yucunas. Es así, que varias personas se han introducido en el arte de elaborar el tucupí, por las enseñanzas que realiza desde la maloka.



Imagen 2. Zoila Yucuna y su prima hermana Alba Yucuna preparando alimentos tradicionales del pueblo yucuna. Leticia, 2023. Tomada por Emilce Trujillo Yucuna, agosto de 2023.

En este ambiente urbano crecieron sus hijos y, como ella acostumbra a decir, *“el mundo cambia y nosotros también tenemos que cambiar, entonces, se transforma con el tiempo y a medida que el mundo gire nosotros caminamos juntos, vamos a caminar siempre juntos (Yucuna, 2023)”*. Por este motivo reiteramos, la gran relevancia que Zoila le da a la educación. Ella reconoce que como sus hijos estudiaron, ahora ya de mayores tienen sus trabajos y para sus hijas mayores las palabras son de agradecimiento porque le apoyaron en su emprendimiento.

Destaca que su hijo Huapi se volvió un empresario de turismo en el Vichada, Puerto Carreño, y que allá vive junto a su papá. Su segundo hijo murió ahogado, su hija Emilce está estudiando un doctorado en Educación, su hija Nancy fue premiada en el 2008 como la mejor policía de Colombia y actualmente vive en Montevideo. Su hija Dina es contadora, su hija Gina es profesora, estudió en la Normal de Leticia, y su hija menor, Ángela, es bióloga de la Universidad Nacional. Todos han podido estudiar y en la actualidad son profesionales, lo que enorgullece profundamente a Zoila. Lleva

veintitrés años viviendo en Leticia, donde cuenta con la compañía de cuatro de sus hijas.

Pero, además de sus hijas, Zoila nos relata que cuenta con la compañía de personas conocidas que llegaron de Mirití, Caquetá, como Rosaura, Verónica, sus hermanas Gladys y Alicia, y sus primos hermanos Alba, Nacho y Enrique. Manifiesta que con la compañía de ellos se siente fuerte, pero se lamenta que todos sus hermanos murieron, al igual que sus tíos, y respecto a los amigos que migraron a estas tierras ajenas a donde nacieron también han ido partiendo.

Nos comenta, que nunca llegó a pensar que algún día habitaría en la tierra de los blancos. Donde será enterrada en un cementerio, no en una maloka. Pero, aun así, vive contenta hasta que ella también se vaya. La sabedora Zoila tiene 66 años y nos señala que en Leticia seguirá hasta donde le sea posible. Pero, es realista y comenta que el día que le toque partir, ella desea que le pongan su machete, sus semillas, el tiesto y su canasto para llevarlos al otro mundo.

Ahora, en el pueblo de Leticia, en medio de los blancos, muchas cosas han cambiado para Zoila y su familia, pero aun así no deja su casabe, su tucupí, su caguana y su chagra, porque nos reitera que allí están sus raíces que son su fuerza. En su imaginario, la fortaleza le proviene del pensamiento que su papá y su mamá le entregaron cuando todavía vivían en una maloka. Por otra parte, a su hijo, hijas, nietas y nietos les dice que tienen que estudiar para aprender a vivir en medio de los blancos, que tienen que caminar juntos con el tiempo porque todo va cambiando, pero siempre estará ahí el pensamiento que les entregaron en la maloka, para recordarles que tienen un origen que se mantendrá si perduran sus costumbres.

La gran preocupación que tiene actualmente es que la nueva generación no quiera escuchar, ni recibir el consejo y seguir hablando su propio idioma. De hecho, manifiesta la tendencia que ya no hacen caso y no escuchan a los viejos y pueden perderse en el mundo de los blancos.

Conclusión

El rol de la mujer indígena en el territorio amazónico colombiano transita entre los cambios de la globalización unidos al intergeneracional que implican los contextos interculturales y de frontera como los del triángulo amazónico. Esta realidad

desafiante implica apostarle desde la institucionalidad, ancestralidad y narrativas de origen para la revitalización del liderazgo identitario territorial de la mujer sabedora como protectora de la memoria y los valores bioculturales de los pueblos originarios amazónicos en contextos de cultura patriarcal. Esta investigación ha generado espacios dialógicos de reflexión, acción y transformación.

La producción de conocimientos desde la perspectiva de la lógica indígena trasciende a la acumulación de datos. En especial el pensamiento yucuna implica una interacción colectiva y simétrica que da lugar a nuevos modos de entender y compartir saberes. Precisamente, este enfoque es fundamental en la reflexión sobre cómo podemos coproducir y compartir conocimientos entre investigadores de la academia, investigadores locales e indígenas. Es decir, dos culturas transitando en paralelo en el mundo globalizado.

Efectivamente, al adoptar el paradigma indígena como punto de partida, se abren espacios para el diálogo de saberes interculturales, especialmente en contextos de escolarización en territorios indígenas. Esto no solo enriquece la comprensión del mundo, sino que también desencadena propuestas de investigación de alto nivel que integran diversas perspectivas y formas de conocimiento.

En estas conversaciones, mediadas por elementos tradicionales y simbologías, se establece una conexión entre el mundo espiritual y material, permitiendo la producción y transmisión del conocimiento de manera holística y mediada por los imaginarios ancestrales. En el caso específico de las sabedoras del pueblo yucuna, estas conversaciones tienen lugar en espacios cotidianos como la chagra, el fogón durante la preparación de alimentos, o mientras se trabaja en actividades como la cestería o la cerámica.

Especialmente, importante es el hecho de los diálogos portadores del conocimiento ancestral, que han permitido establecer categorías que representan la sabiduría y la autoridad de la sabedora en cuestiones relacionadas con la alimentación y la cultura yucuna. Es significativo destacar el papel protagónico de la mujer kamejeya en la concepción, denominación y lógica indígena, subrayando su poder dentro de la comunidad como la hacedora y provedora del alimento.

Efectivamente, la historia de vida de Zoila Yucuna emerge como un elemento metodológico clave, desde la historia de vida para analizar un caso de resiliencia, porque no solo se basa en el conocimiento ancestral, sino que también se desarrolla

de manera colectiva con la protagonista y su entorno familiar yucuna inmerso en el contexto sociopolítico. Esta historia de vida, además de enriquecer el acervo de la Red de Maestras, marca el inicio de una nueva línea de trabajo que reconoce a las sabedoras de los pueblos originarios y afrodescendientes como educadoras que mantienen y defienden su cultura frente a los desafíos contemporáneos, y se pueden establecer aspectos resilientes ante los conflictos sociales territoriales que los ha despojado de sus tierras y nos dan nuevas cartografías sociopolíticas.

La inclusión de estas voces y perspectivas en la producción de conocimiento enriquece la academia y promueve una mayor equidad y respeto por la diversidad cultural. Además, fomenta una comprensión más profunda y holística de los problemas y desafíos que enfrentan las comunidades indígenas, permitiendo así el diseño de intervenciones más efectivas y culturalmente sensibles frente a la exclusión y discriminación vigente.

En definitiva, la producción de conocimiento desde la lógica indígena representa un cambio paradigmático fundamental que promueve la colaboración, el respeto y la equidad entre diferentes formas de saber. Al reconocer y valorar la sabiduría y el conocimiento de las comunidades indígenas, podemos avanzar hacia un futuro más inclusivo y sostenible para todos.

Fecha de recepción: 02/ 06/ 2024

Aceptado para publicación: 25/ 06/ 2024

Referencias Documentales

Entrevistas a Luis Trujillo, marzo y abril de 2024.

Entrevistas a Zoila, Leticia, febrero, marzo, agosto de 2023 y abril de 2024.

Entrevistas a sus hijas, nietas, jefe yucuna, mujeres yucuna, febrero de 2023.

Referencias Bibliográficas

Araya Camilo Mongua, Camilo “La presencia capuchina en el sur de Colombia. De inestabilidades políticas a las primeras excursiones en la Amazonía colombiana (1847-1893)”, *Revista Tiempos Nuevos*, vol. 24, no. 26, 2019, 32-43.

Centro Cultural Inca Garcilaso-Ministerio de Relaciones Exteriores, IWGIA, CAAP y Organización de Estados Iberoamericanos OEI. *Imaginario e imágenes de la época del caucho - IWGIA - International Work Group for Indigenous Affairs*. Perú: Tarea Asociación Gráfica Educativa, 2012. <https://www.iwgia.org/es/recursos/publicaciones/3137-imaginario-e-imgenes-de-la-poca-del-caucho.html>

Concordato celebrado entre la Santa Sede y la República de Colombia, 188.

Cuellar, I. Harris, L. C. Jasso, R., “An acculturation scale for mexican american normal and clinical populations”, *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 1980, vol. 2, 199-217. <https://doi.org/10.1037/t08333-000>

Delgado, Adriana. “Civilización e Instrucción Pública en los Territorios Nacionales: Consensos entre Liberales Radicales e Iglesia Católica del Magdalena.” *Historia Caribe* vol. 7, no. 21, 2012, 25–53.

Departamento Nacional de Estadística en Colombia DANE. *Último censo de la población en Colombia año 2018*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018>

Goffman, Ervin, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires, 1956.

Gómez, Nubia Yaneth, Soto Arango, Diana Elvira, Ballesteros, Alba y Bernal Villate, Sandra, “La investigación en la educación rural colombiana. Elementos de contextos”, en *Los imaginarios en la enseñanza de la independencia americana, en escuelas normales cundiboyacenses (2009-2019)*, Editorial UPTC, Tunja, 2022.

Hernández, Fernando y Sancho, Juana M., “Historias de vida y narrativa sobre la subalternidad: afrontar el desafío de lo inabordable de la relación con el otro”, *Educar*, 54, no. 1, 2018, 15-29. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.913>

Jaramillo, Jaime, *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*, Ministerio de Cultura, Bogotá, 1974.

Ley 39 de 1903, de 26 de octubre de 1903, sobre instrucción pública, *Diario Oficial* no. 11, 931, 30 de octubre de 1903.

Mansilla, Juan y Rivera, Catalina, “Militarización de la escuela chilena a principios del siglo XX. El modelo alemán bávaro en tierras Mapuches”, *RBPAE Revista Brasileira de Política e Administração da Educação*, 25, no. 3, 2019, 864-876.
<https://doi.org/10.21573/vol35n32019.97567>

Misiones de Colombia, Junta Arquidiocesana Nacional, *Informes sobre las Misiones del Caquetá, Putumayo, Goajira*, editado por la Junta Arquidiocesana Nacional de las Misiones de Colombia, 1.^a ed., Imprenta Nacional, Bogotá, 1917.

Mongua Calderón, Camilo, “La presencia capuchina en el sur de Colombia: de inestabilidades políticas a las primeras excursiones en la Amazonía colombiana (1847-1893)”, *Revista Institucional Tiempos Nuevos*, 24, no. 26, 2019, 32-43.
<http://dx.doi.org/10.15658/rev.inst.tiempnuevos19.12242603>

Naranjo Patiño, Diego Eduardo y Soto Arango Diana Elvira, “El método de la historia de vida en educación. Diálogo de saberes y construcción colectiva del conocimiento”, en *Revista Voces de la Educación*, 3, no. 6, 2018, 142 – 154.
<https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/126>

Pino Espejo, María José del, Sánchez Tovar, Ligia, Soto Arango, Diana Elvira y Villalba Karina, “Addressing Gender-based Violence in Peru: Citizenship and Critical Issues. The Women's Emergency Center (CEM) technicians’ point of view”, *RHELA Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, no. 37, vol. 24, 2021, pp.233-258.

Radio Nacional de Colombia. *El informe Orinoquía sobre el Instituto Lingüístico de Verano*. 6 de julio del 2023. <https://www.radionacional.co/cultura/historia-colombiana/instituto-linguistico-de-verano-en-colombia-informe-orinoquia>

Rangel Suárez, Alfredo, Borrero Mansilla, Armando y Ramírez, William, *Conflictividad territorial en Colombia*, ESAP, Bogotá, 2004.

Rivera, José, *La Vorágine*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante, 2020.
<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc0989351>

Sapoznikow, Isaac, *A bordo del diario*, CreateSpace Independent Publishing Platform, Scotts Valley, California 2014.

Soto Arango, Diana Elvira, Naranjo Patiño, Diego y Mansilla Sepúlveda, Guillermo, “Instrucción popular, misiones católicas y territorios escolares en Colombia. 1870-1907”, *Revista Opciones*, 35, no. 89-2, 2019, 277-313.
<https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/27492>

Soto, Diana Elvira, Avoro, María Teresa, Ruiz, Adiel y Medina, Antonio, “Formación de docentes en Guinea Ecuatorial. Historias de vida de maestras en perspectiva al 2020”, *RHELA Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 20, no. 27, 2016, 67-94.
<https://doi.org/10.19053/01227238.5509>

Van der Hammer, María Clara, *El manejo del mundo. Naturaleza y sociedad entre los yucuna de la Amazonia colombiana*, 2.^a ed., Tropenbos Colombia, Bogotá, 1992.

Zárate, C, “La Frontera Amazónica de Colombia, Brasil y Perú después del conflicto de 1932”, *Revista Textos y Debates*, vol. 2, no. 22, 2012, 47-69.
<https://doi.org/10.18227/2317-1448ted.v2i22.1604>